

antes de que la la barrendera llegara para realizara su faena de limpieza de la sala, cualquier objeto perdido u olvidado por los asistentes a la proyección del domingo. Aunque, a decir verdad, las búsquedas más fructíferas tenían lugar en verano, en el patio arenoso, provisto de largos e incómodos bancos de madera listados, donde era más fácil perder cualquier objeto. Lo más corriente era encontrar bolsitas de caramelos con algunas unidades dentro, paquetes de tabaco con algunos cigarrillos, mecheros, peines, prendas olvidadas... pero los hallazgos más festejados eran los propiamente pecuniarios, escabullidos de entre las manos o el bolsillo del espectador en medio de la oscuridad, que generalmente aparecían semienterrados en la arena en forma de las diversas monedas que circulaban entonces: la peseta rubia, los dos reales con su agujerito en medio, aquellas monedas de 2,50 que eran como pesetas aumentadas, el duro, que suponía un buen botín, y a veces, excepcionalmente, alguna de 25 pesetas, cuya aparición era celebrada por todos con gran algarabía.

En su histórico y complaciente repaso, puede ver a la gente las tardes de domingo haciendo cola ante la taquilla para sacar su entrada ¡Y es que vivir entonces una sesión de cine el domingo en un pueblo era algo que realmente estaba impregnado de magia!.

En la temporada de verano abría sus puertas la competencia en aquella época al cine María Cristina. Se trataba del cine de Cagazas, situado en la misma calle, en una finca colindante. A fin de que no se mezclara el sonido de ambas proyecciones, la distribución de la cabina de proyección y la pantalla del cine de Cagazas se había hecho de forma inversa a la de su competidor, coincidiendo únicamente en la ubicación del excusado o urinario, o llámese como se quiera a aquellos apartados o corralitos, lugares sépticos, privados de cualquier atisbo de higiene, separados por un simple muro el de uno y otro cine.

El cine de Cagazas – valora en

la distancia - era menos ambicioso en la oferta de su cartelera. Así, mientras *Luquillas* era más dado a sorprendernos con las grandes producciones, especialmente aquellas de Cecil B. De Mille, como *Los Diez Mandamientos*, *Sansón y Dalila*, *Cleopatra* o *Rey de Reyes*, su vecino y rival en el mundo del espectáculo se había especializado en los pseudowesterns mejicanos protagonizados por el pulcro actor y rejoneador azteca Gaston Santos y su inseparable caballo Rayo de Plata, las películas que alababan las proezas de los héroes nacionales norteamericanos Buffalo Bill o Kit Carson y, sobre todo, en títulos del cine negro francés protagonizados por Jean Gabin o Eddie Constantine. Se daba a veces el caso de que no habiendo podido pasar al cine María Cristina, debido a haberse agotado las localidades, el elevado precio de las entradas o ser una película autorizada sólo para mayores de 18 años, algunos atrevidos mozalbetes se las ingeniaban para ver la película deseada comprando la entrada en el de su vecino y, amparados en la negrura de la noche, saltando el mencionado muro que dividía los urinarios, siempre con la atención debida para no pisar alguna de las "plastas" que podían encontrar a uno u otro lado de la "frontera" durante el camino de su "audaz aventura".

Entre los más adeptos al cine existían también algunos personajes a destacar y que no desmerecían a los mostrados por Giuseppe Tornatore en su hermosa película *Cinema Paradiso*, cinta que no deja de ser más que un reflejo de la sociedad rural de la Europa meridional en los tiempos de postguerra. Así, puede recordar a gemidoras y plañideras ante las escenas de alto contenido dramático o sentimentaloides, que solían causar una risa de conmisericordia entre muchos de los asistentes o a aquellos que se metían tanto en el film que no tenían reparos en prestarle su apoyo al protagonista en su pelea con el "malo" alzando su voz de ánimo: "Venga, dale bien a ese cabrón pa' que aprenda", "Hazle pagar toas juntas a

FERRETERIA

Fercamer
 C/. Barrio de los Judíos, 2
 Teléf./Fax: 925 745 910
 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)


FEDEROPTICOS
MONTALBÁN
 C/. Don Lino Ramos, 16
 Tel. y Fax: 925 745 122
 LA PUEBLA DE MONTALBÁN
 www.federópticos.com


FERRETERÍA
 AGRÍCOLA E INDUSTRIAL
 MENAJE Y ELECTRODOMÉSTICOS
Martín-Andino y García-Page, S.L.
 C/. Manzanilla, 11
 Teléf.: 925 75 02 13 - Fax: 925 74 52 53
 45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)

HOSTAL - BAR
RESTAURANTE
LEGAZPI
 HNOS. CID
*Especialidad en Conejo al Ajillo,
 Liebre con Arroz y Gazpacho Puelbano*
 Avda. de Madrid, 57 - Telf: 925 75 00 32
 LA PUEBLA DE MONTALBAN


 C/ París, 8
 Teléf.: 925 25 19 66
 45003 Toledo
LAZARO JOYEROS
 www.lazarojoyeros.com

EXCAVACIONES
Y DERRIBOS

 Manuel Castaño del Valle
PANTALLA
 C/. Los Pozos, 5
 Telfs.: 925 75 08 09 - 670 53 52 70 - 615 64 43 17
 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)